

EDITORIAL

Semana del 1 al 7 de noviembre de 2009.

RECOBRANDO LA MEMORIA HISTORICA DE LOS HÉROES Y HEROÍNAS QUE DIERON SU VIDA POR LA JUSTICIA Y LA DEMOCRACIA.

- Escrito por: Fredi Orlando Quintanilla Henríquez
Presidente del Consejo de Dirección de REMADE

Durante la década de los 70' El Salvador se vio envuelto en una ola de violencia estatal-gubernamental que surgió con el propósito de frenar la lucha que la clase trabajadora, obrera, campesina, sindicalista y organizada había emprendido en contra de la injusticia social, la flagrante violación a los Derechos Humanos y las actitudes antidemocráticas y déspotas de la tiranía militar gobernante que sin pudor alguno orquestaban, en confabulación con la clase burguesa oligárquica, los fraudes electorales (1972 y 1977) y las masacre y asesinatos selectivos de los que cansados de tanta opresión y represión, luchaban tenazmente en la calle demandando justicia y democracia. Fueron años de mucha efervescencia y convulsión social. La represión militar auspiciada y ordenada por los Estados Unidos, suponía el aplastamiento del Movimiento Social que, erigido sobre los anhelos de justicia, respeto a los derechos humanos, libertad y soberanía, daba la batalla ineludible en los escenarios que las mismas condiciones reales del momento, le demandaban.

Pero las proyecciones de la clase burguesa-oligarca, la dictadura militar y la política guerrillista e intervencionista de Estados Unidos, tuvieron un rotundo revés por que el pueblo en respuesta a los atropellos provocados por los cuerpos militares y de "seguridad" (Policía de Hacienda, Policía Nacional, Guardia Nacional y Fuerza Armada) adoptó la consigna que: ¡¡¡A más represión, más lucha!!!.

Fue precisamente esa escalada de violencia estatal-gubernamental, los fraudes electorales, la violación a los derechos humanos y la injusticia social manifestada en la pobreza, explotación y marginación de las grandes mayorías, la que condujo al nacimiento del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) un 10 de octubre de 1980 y, consecuentemente, al desarrollo de un conflicto armado que duró 12 años, el que se resolvió por la vía del Diálogo-Negociación el 16 de enero de 1992 en el Castillo de Chapultepec, México, con la firma de los Acuerdos de Paz.

Durante esos 12 años de lucha, hombres y mujeres, jóvenes y adultos, empuñaron el fusil para defender y hacer realidad los ideales por los que luchó y murió Agustín Farabundo Martí, Feliciano Ama, entre otros, en 1932; y al igual que ellos, muchos y muchas pusieron a disposición sus vidas y su sangre para abonar la tierra que les vio morir para hacer florecer la justicia, libertad, soberanía y democracia por lo que se luchaba en la época y que aún es causa del presente por la vía político-electoral.

Recordemos por la proximidad de la fecha de conmemoración, el asesinato de compañeros y compañeras de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS), que un 31 de octubre de 1989 fueron cruelmente asesinados en el local de la Federación como a eso de las 12:30 del mediodía a causa de la explosión de una bomba que los escuadrones de la muerte colocaron, haciendo que sus cuerpos quedaran mutilados y esparcidos en el local. Entre los fallecidos figuraban: **Febe Elizabeth Velásquez, Rosa Hilda Saravia, María Magdalena Rosales, Carmen Catalina Hernández, Julia Tatiana Mendoza, Luis Edgardo Vásquez, Ricardo Humberto Cestoni y Vicente Salvador Melgar.** Unos días más tarde (16 de noviembre del mismo año citado), morirían los Padres Jesuitas: **Ignacio Ellacuría** (Rector de la UCA, para ese entonces) **Ignacio Martín Baró, Segundo Montes, Armando López, Juan Ramón Moreno y Joaquín López,** al Interior de la Universidad Centroamericana (UCA). Junto a ellos también fallecieron la empleada **Alba Ramos** y su hija **Celina** quien apenas contaba con 15 años de edad. ¿Quiénes fueron los culpables de esta horrenda

masacre? Pues los miembros de la fuerza armada, oficiales y soldados del BIRI¹ Atlacatl que aprovechándose de la oscuridad de la noche en el marco de la ofensiva militar “Hasta el Tope” desplegada por el FMLN desde el 11 del mismo mes y año, arremetieron contra la vida de quienes por defensa tenían la palabra profética que anunciaba la liberación de los pobres. Ellos corrieron la misma suerte del martirio como sucedió con **Monseñor Oscar Arnulfo Romero** un 24 de marzo de 1980 en el momento que oficiaba una misa en la Capilla del Hospital Divina Providencia, por el simple hecho de ser la voz de los sin voz. A esa lista de mártires se suma el Padre **Rutilio Grande** quien fue asesinado por la Guardia Nacional en una emboscada cerca de Aguilares, San Salvador, el 12 de marzo de 1977, 3 años antes de la muerte de Monseñor; las monjas **Ita Ford, Maura Klarke, Dorthi Kasel** y la misionera laica **Jean Donovan**, fueron asesinadas por la Guardia Nacional el 2 de diciembre de 1980. El 14 de mayo de 1980 cientos de personas salieron en “guinda”² por la presencia de la Guardia Nacional y una estructura paramilitar cuyo nombre era ORDEN³, quienes los perseguían para asesinarlos en la zona de las Aradas, Chalatenango y que dichos asesinatos son más conocidos como “Masacre del Sumpul” donde asesinaron vilmente a más de 300 personas entre niños, jóvenes, adultos y ancianos. El 11 de diciembre de 1981 el mismo Batallón Atlacatl que asesinó a los padres jesuitas, masacró a más de 900 campesinos/as que habitaban el Caserío El Mozote, Cantón La Guacamaya, ubicado en la jurisdicción de Meanguera, municipio del departamento de Morazán.

Y fue afán de la burguesía y oligarquía, así como del ejército, negar el acontecimiento de la masacre. Alfredo Cristiani, ex-presidente de El Salvador y actual presidente del COENA del partido ARENA⁴, negó los hechos hasta 1992 cuando el Equipo Argentino de Antropología Forense empezó a hacer excavaciones en el lugar y comenzó a descubrir las osamentas de distintos tamaños que yacían sepultadas bajo las ruinas de la vieja iglesia que fue destruida para que ahí quedaran sepultados los campesinos y campesinas masacrados y masacradas. Rufina Amaya, una mujer que sobrevivió y fue testigo de la masacre, murió el 6 de marzo del año 2007 sin poder llevarse el aliento de justicia por la muerte de sus cuatro hijos y su esposo asesinados por el BIRI Atlacatl. Hechos como estos aún perviven en la impunidad, pero la voz de nuestros muertos no callará mientras la memoria histórica se mantenga viva en la conciencia de las nuevas generaciones en cuyas espaldas deberá recaer la responsabilidad de continuar la lucha por la justicia, la paz duradera, la libertad, la soberanía, el cumplimiento de los derechos humanos y la democracia participativa e incluyente.

Y en el inicio de este mes de noviembre en que tradicionalmente se celebra el **día de los fieles difuntos**⁵ de acuerdo a la fe católica, se vuelve oportuno conmemorar la muerte de muchos compañeros y compañeras que con su sangre hicieron posible importantes cambios en la vida antidemocrática que vivía el país, que si bien es cierto no son los suficientes y los esperados y proyectados, son la plataforma para continuar la lucha hasta lograr cristalizar los ideales de justicia y democracia real por los que históricamente se ha luchado.

Los elementos históricos vertidos en este editorial, son una demostración de que los avances obtenidos en materia de democratización han costado sangre y fuego a los salvadoreños y salvadoreñas que decididamente empuñaron su fusil o lucharon con su palabra profética para la liberación de este pueblo, tarea que aún está pendiente y por eso la lucha continua...

A ellos, con todo orgullo y agradecimiento les decimos ¡¡¡Hasta la victoria siempre!!!

- *Además de ser Presidente del Consejo de Dirección de REMADE, es militante activo del FMLN, miembro de la Directiva Departamental, Coordinador del Colectivo de Educación del Partido en el departamento de San Miguel, El Salvador, y miembro de la Comisión Curricular que está construyendo el Sistema de Educación Política e Ideológica del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.*

¹ Batallón de Infantería de Reacción Inmediata.

² Palabra utilizada por los pobladores de los Cantones y Caseríos cuando tenían que huir ante la persecución de los esbirros del ejército.

³ Organización Democrática Nacional, con pensamiento y accionar anticomunista.

⁴ Alianza Republicana Nacionalista, partido de derecha representante de los intereses de la clase burguesa-oligárquica en El Salvador.

⁵ El día 2 de noviembre es la fecha en que la iglesia católica celebra el día de los fieles difuntos.